E

n la década de los 90 las empresas de familia trascendieron lentamente al mercado internacional, lo que les permitió darse a conocer en otros escenarios productivos y mercados, estimulando el interés de inversionistas internacionales en las empresas locales. La interacción con otros mercados y competidores motivó la creación de alianzas estratégicas con socios foráneos que observaron oportunidades en algunas empresas de familia y en general en las empresas colombianas

Comparando la participación de la empresa familiar en Colombia con el total de empresas creadas, se revela una relativa baja participación con respecto a otros países. Según Danies: “En los últimos años se observa una tendencia en aumentar, pero según explica la Supersociedades esto obedece a que la muestra aumentó en empresas pequeñas y microempresas, donde hay mayor participación de creación de sociedades de familia” (2005:2). En 2002 el porcentaje de empresas de familia sobre el total que reportaron estados financieros a la Supersociedades era de 68%; para 2005 el porcentaje aumentó a 70%. Otros países registran participaciones mayores de empresas familiares como Italia con 99%, Estados Unidos con 96% o Brasil con 92%.

Las posibles razones para que Colombia presente menor participación de las empresas de familia son la escasez de capital en el país, la concentración de la riqueza, la baja motivación empresarial y la situación de inseguridad.

Este importante grupo de empresas familiares se ve enfrentado a condiciones muy cambiantes, tanto de la actividad empresarial como del entorno. De esta manera, políticas públicas de infraestructura, comunicaciones, normas ambientales, regulación laboral o salarial y acuerdos comerciales internacionales afectan su desempeño inmediato y a futuro. De igual forma, decisiones y estrategias relativas con el trato a proveedores o clientes, iniciativas en la aplicación de sistemas de calidad o desarrollo de productos, entre otros, deciden sobre el futuro de la empresa. Ante esta situación, los empresarios deben emplear las herramientas que la administración moderna ofrece e implementar estrategias claras, con un modelo de gestión más productivo, eficaz e innovador, que ayude a generar mejores niveles de rendimiento.

El sector impresor colombiano se encuentra catalogado entre los dos más importantes en su género en Latinoamérica, compuesto por un grupo de empresarios innovadores que han logrado posicionar al sector como uno de los más destacados en la producción industrial y en la generación de empleo en Colombia (2005).

El gran reto de las empresas Familiares es la supervivencia, para lo cual necesitan crecer con un valor agregado que las diferencien en el tiempo.

*Mercedes Gaitan Angulo*